Los niños en el centro de la comunidad, Campamento Infantil Distrito Norte .

16.11.2019

Los días 16 y 17 de noviembre los niños y niñas de las comunidades del distrito norte, hicieron su campamento de actividades y convivencia espiritual



Las 5 comunidades del distrito norte, con los niños de las escuelas dominical y de religión, se juntaron para compartir unos talleres de manualidades, de música, adornos florales y preparación del altar, mas algunas reflexiones espirituales de la Fe.

Al mediodia del sábado, hicieron su entrada principal al albergue casi nevado de la montaña alavesa, sito en la localidad de Bernedo. Después de la comida, elaboraron de manera artesanal unas camisetas conmemorativas del encuentro; más las flores del altar. Ya por la tarde jugaron al escondite por todo el albergue. Después de los juegos hubo una merienda, y tras ello con gran alegria y gozo ensayaron las canciones para el Servicio Divino.Tras cenar, trajeron colchones sobrantes de las literas para una charla sobre la creación, luego fueron a la cama contentos de las vivencias experimentadas.

El Dirigente de Distrito Norte, ofició el Servicio Divino infantil. La palabra dirigida a los niños disponía del siguiente mensaje: “Jesucristo ama a todos los hombres y les ayuda“. Nos pide que actuemos de la misma forma manifestada en la palabra del evangelio de Lucas en el que dice: Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia: Lucas 10: 33

En este Servicio Divino, los niños ocupan un lugar especial. Un niño bilbaíno recita el poema:'Lo que no puedes ver' decía:

El aire que respiras,
la fragancia de una rosa.
La fuerza de la tierra,
la dulzor de la manzana.
Los dolores del enfermo,
tus pensamientos,
tu buena voluntad y el silencio.
Dios está aquí,
cerca de ti en lo invisible.

Hubo muchas personas que vieron a Jesús, sin reconocer quién era realmente. Para ello Dios tenía que abrir el corazón.También nosotros vemos muchas cosas con nuestros ojos, pero existen cosas, cuya importancia no podemos reconocer con nuestros ojos. Quizás cuando la habitación en casa está desordenada y deberíamos ordenarla. Quizás cuando un compañero de clase está triste, y no le consolamos. Quizás cuando el hermano pequeño ha perdido algo, y no tenemos ganas de ayudarle en buscarlo.

Con la parábola del buen samaritano, Jesucristo explica quién es el prójimo y da una nueva forma de ver: El otro es el prójimo para mí, yo soy el prójimo para el otro. Entonces los niños salen al altar e interpretan la parábola. Un hombre robado y herido al que otros no le ayudan. Pero uno en cambio si. En esta historia, Jesús explica que hacer bien al prójimo nos hace ricos. Pero no se trata de riqueza terrenal, sino de ser ricos en Dios, en Cristo como el lema del presente año y plasmado en las camisetas.

Al final del Servicio Divino se les dio a los niños una tirita para recordar la parábola, y pensar en el samaritano que actuó de manera ejemplar. Luego recogieron los sacos y las mochilas, y pasaron a comer. Para después volver a sus hogares, y decirles a sus padres, cuan ricos son en Cristo y lo bien que lo pasaron siendo el centro de la comunidad.










